

Introducción a la organografía tradicional de La Rioja

JOSE ANTONIO QUIJERA PEREZ

1. PRESENTACION

El panorama ofrecido por los estudios organográficos en La Rioja es muy desalentador. La carencia prácticamente total de trabajos publicados a este respecto hace que el investigador interesado en este tema deba comenzar desde el principio, sin ningún tipo de referencia. No existe la base sobre la que poder asentar ningún desarrollo. Y en esa tarea llevamos varios años, intentando recoger todos aquellos materiales de campo que permitan por un lado inventariar el gran número de elementos que en La Rioja comprenden el conjunto de los instrumentos tradicionales de música, afianzar las bases que permitan realizar estudios comparados, y por otro comprender la importancia de la organografía en la vida tradicional de La Rioja.

Por nuestra propia experiencia hemos comprendido que este tema necesita, para poder ser plasmado, un gran volumen, quizás varios. Pero el espacio de una comunicación es reducido y no permite extenderse de una manera pormenorizada, ni tan siquiera abordar este tema de forma general.

Por esto hemos adoptado como pauta a seguir durante esta comunicación el tratamiento a grandes rasgos de unos cuantos instrumentos de música, tan sólo unos pocos, pero a través de los cuales podemos adquirir una idea del estado de la organografía tradicional riojana durante el siglo XX, dejando un estudio más pormenorizado y extenso para más adelante.

La ventaja que presenta La Rioja a la hora de analizar su cultura tradicional es que la industrialización ha sido más tardía, en muchos lugares casi actual. Como consecuencia muchos de los elementos objetivo de estudio permanecen aún vivos, o por lo menos han estado en funcionamiento hasta prácticamente el momento presente. De esta manera el trabajo de campo se facilita en gran medida. Por otra parte el trato agradable y la propia curiosidad de los riojanos ante unas preguntas que nunca antes habían respondido, ni tan siquiera haber pensado en la posibilidad de que alguien se las hiciera y se interesara por cuestiones para ellos triviales, ha hecho que pudiéramos realizar una serie de estudios en la zona con grandes facilidades y gratificación durante toda la década de los años ochenta, aún sin concluir.

2. CONSIDERACIONES SOBRE ALGUNOS INSTRUMENTOS CONCRETOS

Nos ha parecido oportuno utilizar la clasificación diseñada por Curt Sachs para los instrumentos de música y aplicarla de una manera sistemática al área geográfica riojana. Entonces, del gran volumen de instrumentos tradicionales existentes en La Rioja hemos entresacado unos cuantos sobre los cuales vamos a anotar algunos detalles como características morfológicas, situaciones en las que se emplean, lugares o áreas en las que estos instrumentos se utilizan o han sido utilizados duante este siglo, etc.

En el apartado de los aerófonos hemos de referirnos a la gaita de odre, el gran desconocido de la zona, al pito o chiflo y al acordeón.

En el apartado de cordófonos citaremos el rabel y la guitarra, bandurria, laúd, violín, etc. como componentes de bandas muy características.

En cuanto a los membranófonos vamos a fijarnos en los panderos y panderetas; también zambombas.

Por último en cuanto al apartado de los instrumentos idiófonos nos centraremos en las castañuelas y la caña.

2.1. Aerófonos

2.1.1. *La gaita de odre*¹

Este instrumento ha sido conocido en La Rioja con dos denominaciones principales: «bota», término que hace referencia al saco de aire característico de este tipo de instrumentos, o simplemente «gaita». A su vez el músico ha sido denominado «botero» o «gaitero».

Esta gaita presenta en La Rioja una morfología similar a la de otras gaitas de odre del norte peninsular, cuya característica radica en la disposición del tubo de viento que produce la nota grave del pedal, sobre el hombro del tañedor².

El instrumento riojano consta de las siguientes piezas:

- «Bota»: Es el saco de piel donde se almacena el aire.
- «Flauta»: Pieza de madera con la que se va desgranando la melodía y que adquiere la forma de una pequeña dulzaina.
- «Ronco»: Tubo de viento hecho en madera y adornado, que da la nota de pedal.
- «Soplador»: Es otro pequeño tubo de madera por el que se insufla el aire en el interior del saco.

1. Sobre la gaita de odre en La Rioja ver nuestro estudio publicado en el «Cuaderno de la Sección de Folklore», n.º 2 de Eusko Ikaskuntza: «La gaita de odre en La Rioja». En dicho estudio anotamos la mayor parte de los datos e informaciones que hemos podido reunir al respecto.

2. Sobre las características de las cornamusas atlánticas y mediterráneas, en concreto sobre las disposiciones de los roncones, ver el estudio de J.A. Urbeltz «Notas sobre el xirolaru en el País Vasco», publicado por Eusko Ikaskuntza en el «Cuaderno de la Sección de Folklo», n.º 1, pp. 171-215.

Es éste un instrumento de música que se ha empleado tanto para danzar, interpretando las melodías de los ciclos de danzas a interpretar durante las fiestas patronales o en las «fiestas de gracias», así como para amenizar los bailes públicos en las plazas los domingos y otros días festivos.

La gaita de odre era todavía un instrumento vivo y en uso durante las dos primeras décadas del siglo XX en Ventrosa de la Sierra, Viniegra de Arriba, Viniegra de Abajo, Briones, etc., abarcando tanto el área de cultura pastoril como la más típicamente agrícola. Otros datos de archivo de La Puebla y Oyón afianzan este instrumento por igual en ambas áreas.

En el pasado la gaita de odre tuvo un mayor auge como se puede confirmar a la luz de algunas notas de archivos. Por otro lado el análisis de los intervalos y las gamas tonales más empleadas en La Rioja apoyan una gran expansión de este aerófono en toda la zona.

2.1.2. *El chiflo o pito*

Con ambas denominaciones se pueden localizar en La Rioja un conjunto de pequeñas flautas de pico fabricadas en caña o madera y que poseen seis agujeros en la cara superior. Presentan una tonalidad aguda.

Estas flautas pertenecen especialmente a los ambientes pastoriles, mucho más ricos en el pasado riojano que en la actualidad. Son empleadas por los pastores para tañer algunas melodías, con o sin letra, y realizar improvisaciones.

El área de utilización se inscribe a las localidades de la zona más básicamente pastoril, es decir, los pueblos y aldeas del enlace montañoso Urbión-La Demanda.

A modo de ejemplo podemos citar Anguiano, donde se solían construir en madera y el instrumento recibía el nombre de «chiflo»; Laguna de Cameros, donde es conocido como «pito» y normalmente se confeccionaban en caña; Rabanera, donde se emplean ambas denominaciones; Las villas y aldeas del Valle de ojacastro³; etc.

En la otra vertiente de Urbión, perteneciente a Soria, los pastores empleaban el mismo instrumento, donde era conocido como «pito».

Era un instrumento casi indispensable en el zurrón de cualquier pastor de la zona y los gaiteros sorianos de estos lugares, frecuentemente pastores de profesión, empleaban estas flautas para aprender y ensayar las melodías de gaita.

2.1.3. *Acordeón*

Desde su creación en Alemania en 1822 hasta el presente ha sido frecuente en La Rioja el uso de las pequeñas acordeones diatónicas, tocada «de oído» por músicos populares. El instrumento en sí presenta las mismas características morfológicas que las acordeones diatónicas del País Vasco u otras zonas limítrofes.

3. MERINO URRUTIA, J.J.B., «El folklore en el valle de Ojacastro», p. 37.

Raramente se han empleado las grandes acordeones cromáticas, las «acordeones de piano» y esto sólo ha ocurrido en épocas recientes.

El instrumento ha sido empleado normalmente para amenizar los bailes en plazas o locales cerrados, bien en solitario, bien acompañado de otros instrumentos con los que forma pequeñas orquestas: violín, guitarra, clarinete, caja, etc. El repertorio ha estado formado por jotas, pasodobles, habaneras, chotis, mazurkas, polkas, etc.

Muy raramente se ha utilizado para danzar, y esto sólo ha ocurrido recientemente ante la falta de gaitero en las fiestas patronales de determinadas localidades.

A modo de ejemplo podemos citar Vilalba de Rioja, Leiva, Herramelluri, Ortigosa de Cameros, San Millán de la Cogolla, Santurde, etc. como villas en las que se ha solido tocar la pequeña acordeón. En algunos de ellos todavía se trata de un instrumento vivo. Se abarca todo el ámbito geográfico riojano.

2.2. Cordófonos

2.2.1. *Rabel*

Este instrumento enraizado en la cultura pastoril consta, en el modelo riojano, de una caja de madera, un corto mástil y un clavijero sobre el que van dos clavijas tensoras de las dos únicas cuerdas de que consta: una de ellas da una nota de pedal mientras que la otra va construyendo la melodía. El músico emplea un pequeño arco en la mano derecha para herir las dos cuerdas antes citadas.

«El rabel» tuvo vigencia en La Rioja hasta las primeras décadas de este siglo, empleándose principalmente como instrumento solista para acompañar los «romances» cantados por el propio rabelista. Romances como «la loba parda», «Santa Quiteria» y otros. Asimismo para acompañar villancicos y otras tonadas.

Nosotros hemos podido constatar la presencia del rabel durante el siglo XX en varias localidades del Alto Najerilla como Viniegra de Arriba, Viniegra de Abajo, etc. Por otro lado J.B. Merino Urrutia menciona este instrumento en su obra «El folklore en el valle de Ojacastro». Según este autor el rabel era uno de los instrumentos predilectos de los pastores de este valle.

El rabel se ha conservado en La Rioja como un instrumento de pastores, inscrito por tanto al área geográfica cuyo modo de vida es el pastoreo, concretamente entre las montañas y valles de La Demanda y Urbión.

2.2.2. *La guitarra, violín y otros cordófonos*

El empleo de «guitarras», «bandurrias» y «laudes» queda patente sobre todo en la formación de pequeñas orquestas de cuerda que toman carta de naturaleza en «las rondas» de los mozos, es decir, grupos de jóvenes que recorren las calles de las villas entonando algunas coplas o simplemente en visita nocturna a las chicas jóvenes. Estas rondas pueden surgir con motivo de alguna fiesta o celebración concreta y en las que se suelen cantar algunos

versos alusivos al santo o santa particulares. También pueden organizarse espontáneamente, sin fecha fija, sino que los mozos después de cenar se reúnen en la taberna para «ir a rondar» a las mozas o a sus novias y en tales casos las coplas suelen ser improvisadas. Tienen especial carisma las rondas de la víspera de San Juan, con tonadas de carácter amatorio, colocación de ramos en los balcones de las chicas, etc.

A los instrumentos antes citados se les une muy frecuentemente el «violín» y también el acordeón.

A modo de ejemplo citamos esta copla de ronda recogida en Valdemadera, que era cantada por la cuadrilla de jóvenes acompañados por la guitarra y la bandurria, cualquier noche a lo largo del año, cuando salían «de ronda» a visitar a las mozas:

«Asómate a la ventana
y verás la calle llena
de mocitos labradores.
Alguno habrá que te quiera»⁴.

El violín ha sido un instrumento de música muy utilizado para animar los bailes de los días festivos, agregándosele frecuentemente otros instrumentos de cuerda.

Durante este siglo el violín ha sido empleado raramente como sustento de la danza, y esto sólo ha ocurrido cuando no había en la villa en cuestión ningún gaitero que pudiera interpretar las danzas.

Son muchas las localidades riojanas que han conservado hasta época reciente este tipo de instrumentos cordófonos. Es el caso de Bañares de Rioja, Valdemadera, Santurdejo, Almarza de Cameros, Ocón, etc., ocupando prácticamente todo el espacio geográfico riojano.

2.3. Membranófonos

2.3.1. Panderos y panderetas

La utilización de este tipo de membranófonos está muy extendido en esta zona del Ebro, empleándose especialmente instrumentos de un diámetro entre 30 y 40 centímetros que llevan adosadas varias chapas metálicas.

Hasta bien entrados los años treinta era muy frecuente el uso de estas «panderetas» en las villas de la montaña riojana, cuando varias mujeres, vestidas con sus amplias sayas negras, tañían estos instrumentos conjuntamente con el único acompañamiento de sus propias voces con las que entonaban jotas y de esta forma dar ambiente a los bailes dominicales. Así lo hemos recogido en Ventrosa de la Sierra, Viniegra de Arriba, Canales de la Sierra, Brieva de Cameros y las villas y aldeas del valle de Ojacastro⁵.

Por Nochebuena, en muchas localidades los niños iban de casa en casa pidiendo «el aguinaldo» entonando villancicos mientras se hacían acompañar

4. IGLESIAS, R., «La Rioja de cabo a rabo», tomo II, p. 16.

5. MERINO URRUTIA, J.J.B., «el folklore en el valle de Ojacastro», p. 37.

de zambombas y panderetas, tal y como hemos recogido en Cenicero, Elciego, Labastida, etc. Es por Navidad uno de los instrumentos más socorridos, tañéndose frecuentemente en conjunto con otros. En Cornago, por ejemplo, junto a guitarras, zambombas, almireces, etc.⁶

En Murillo de Río Leza los cofrades pertenecientes a la Cofradía de San Roque cantan en su día una tonada acompañados de panderetas y algún otro idiófono como pequeños hierritos golpeados.

También en Cornago y por San Blas el alguacil del pueblo salía a recibir a la imagen de este santo cantando esta tonada al son del «pandero»:

«San Blas va a venir.
Por San Cristóbal va a entrar.
Las mocitas de Cerillo
ya se pueden preparar»⁷.

2.3.2. *Zambombas*

Este membranófono se ha solido fabricar, tanto por personas adultas como por niños, empleando botes de conservas vacíos a los que se les sujetaba en su boca una fina piel, frecuentemente de vejiga de cerdo, o en su defecto una hoja de pergamino de cualquier libro viejo de iglesia. Sobre esta piel se ensartaba un palo bien de caña o sarmiento.

Otras facturas más elaboradas empleaban viejos recipientes de barro como pucheros o jarras a los que se les añadían la piel y el palo.

Tradicionalmente las «zambombas» han sido empleadas por Navidad para acompañar villancicos, generalmente en compañía de otros instrumentos como almireces, panderetas, castañuelas, etc.

Otra de las utilizaciones ha sido durante los «oficios de tinieblas» en la Semana Santa, produciendo el máximo estruendo posible junto a carraclas, matracas, tabletas, etc.

En Cenicero hemos recogido este villancico que hace referencia en su letra al material empleado en la confección de zambombas:

«La zambomba es un puchero
que ha venido de Aragón
y el mocito que la toca
pide barras de turrón».

Se trata en realidad de una copla petitoria que luego se prolonga con el consabido:

«Dale, dale, dale,
dale a la zambomba.
Dale, dale, dale
hasta que se rompa».

que funciona a modo de estribillo. En esta misma localidad situada a la orilla del Ebro, la zambomba ha sido empleada en Semana Santa tal y como antes hemos anotado, y también era uno de los instrumentos predilectos con los

6. SÁEZ ALFONSO, P.J., «Cornago: su geografía, su historia y su folklore», p. 63.

7. SÁEZ ALFONSO, P.J., «Cornago: ...», p. 43.

que los niños, formando bandas de zambombas, carraclas, chaplas, botes con piedras y otros idiófonos acompañaban sus cantos infantiles, incluso hermosos romances como el de «el conde Olinos».

Tenemos conocimiento del empleo de zambombas en período navideño en Elciego, Cornago, Torrecilla en Cameros, etc. Prácticamente en todas las villas y aldeas riojanas.

2.4. Idiófonos

2.4.1. *Castañuelas*

Este instrumento formado en síntesis por dos recortes de madera más o menos convexos, unidos mediante una cuerda o cinta y que sujetos en la palma de la mano producen un rítmico sonido tableteante, es prácticamente indispensable en el acompañamiento sonoro de los grupos de «danzadores», empleándose dos, una en cada mano.

En cuanto a los materiales de fabricación son preferidas las maderas poco porosas y duras con timbre agudo como el boj, pero también se emplean el castaño, el acebo, etc.

En algunas localidades llevan figuras astrolásticas grabadas a navaja sobre las caras externas de la madera y frecuentemente van adornadas con largas cintas de colores.

En el ejemplo de Anguiano los propios pastores las hacían durante sus largas estancias en las majadas, a navaja en madera de boj, grabándoles este tipo de formas a las que nos hemos referido. Luego unían ambas chapas mediante una cinta roja. Llegados al pueblo la víspera del comienzo de las fiestas de Santa María Magdalena se las entregaban a los danzadores que las empleaban durante los días siguientes en todas sus actuaciones.

En Cervera del Río Alhama reciben el nombre de «pulgaretas» y llevan unos cubremanos en forma de grandes rosetones de tela de colores conocidos como «firifollos»⁸.

En muchas localidades van adornadas con largos ramilletes de cintas de diferentes colores que ondean libres sobre las manos de los danzadores. Tal ocurre en San Asensio, Briones, Santurde de Rioja, Santo Domingo de la Calzada, Hervías, Pazuengos, etc.

Como ya hemos dicho se emplea principalmente como acompañamiento rítmico en las danzas en honor de los santos patronos de las villas. En este caso ocurre en algunas localidades que el jefe del grupo, conocido como «cachiburrio», «cachimorro», «cachiberrio», «zurramoscas», etc. según los lugares, lleva unas castañuelas gigantes, una chapa en cada mano, que va golpeando rítmicamente al compás de la melodía. Así ocurre por ejemplo en Ventosa, Almarza de Cameros, Laguna de Cameros, etc.

Pero las castañuelas también se han empleado para bailar jotas, boleros, etc.

8. Información recogida por Alberto Sotomayor en Cervera del Río Alhama.

Son conocidas y han sido empleadas en la totalidad de las localidades riojanas.

2.4.2. *La caña*

Este instrumento idiófono está formado únicamente por un cañote seco de unos 50 centímetros de longitud, abierto longitudinalmente hasta algo más abajo de la mitad de tal forma que la mitad superior queda convertida en dos largas lengüetas que chocan al golpear el instrumento por abajo produciendo un repiqueteo con el que acompañar diversas tonadas. Esta «caña» se sujeta por la parte baja con una mano mientras que con la otra se golpea la base sobre la palma.

Como ya hemos dicho se utiliza para acompañar cantos, como jotas, pasodobles, habaneras, villancicos, etc.

De esta manera lo hemos visto tañer en Cenicero y tenemos conocimiento de su empleo en otras villas próximas a ésta.